

Breve semblanza de Alone

Los que en parte nos formamos culturalmente en las páginas de los diarios de más de veinte años atrás, leímos con avidez, simpatía y manifiesta crítica, a veces, los comentarios literarios de los grandes de la época. Nos guataban, nos impulsaban a la lectura y al estudio de Ricardo Latcham, Alfredo Letelier, Juan Loveluck, Gonzalo Rojas, Juan de Lurio, Verlio Moretto, Hernán del Solar y por supuesto Hernán Díaz Arrieta, el conocidísimo y celebre Alone, quien servía a semana desde las páginas de "El Mercurio" (antes de "La Nación"), nos mostraba su talento, su punto de vista personalísimo y su sabiduría en el espacio de que disponía como crítico literario para reacción, admiración o recusas de sus lectores. Seguramente no estuvimos de acuerdo con todos sus comentarios, pero de una cosa estamos seguros, lo leímos con entusiasmo e interés. Mas tarde nos enteramos con satisfacción que su trabajo literario era único en América, para orgullo nuestro no solo era un maestro consagrado en Chile, sino que en todo el continente. Pese a su avanzada edad sigue practicando el viejo y difícil oficio de la crítica literaria, tan vapuleado por algunos. Por supuesto que nos enseñó a leer según su gusto y nos mostró sus valores y prejuicios, pero enseñaba y

se mostraba abiertamente como un gran defensor de la cultura y las humanidades, como lo demuestra en su malogrado viaje a España. Y eso era lo que nos interesaba. Sin estimar en demasía el cronicismo (recordarse las famosas polémicas pertinentes), defendió con fervor a Luis Durand y dejó unas páginas admirables acerca de su personalidad, lamentando que no se le hubiese otorgado jamás el Premio Nacional de Literatura. Supo valorar en su tiempo a la María Brunet de Montalvo Adentro. Muy lejos anduvo de las ideas políticas de Pablo Neruda, sin embargo, siempre pensó que era el valor más notable de las letras nacionales, manteniéndose con él en una cordial y discreta camaradería espiritual. Nunca dejó de atentar los méritos del poeta, como nunca dejó de ponderarlo cuando este se encontraba en su gloria, sobre todo cuando cumplió sus cincuenta años de edad, siendo celebrado con un gran acto en la Casa Central de la Universidad de Chile el año 1954. Alone fue un continuador digno de la crítica impresionista, que sigue. Alfonso Reyes no es tan fácil como se piensa cuando se hace con verdadera vocación, legada por el fundador de la crítica literaria chilena, el sacerdote Lino Verissio, maestro de literatos. El predominante espíritu francés de Alone proviene de esa línea, pero, además, de la gran admiración que tuvo por el famoso Sainte-Beuve, el autor de *Quatrevingt-Huit Mémoires*.

Breve semblanza de Alone [artículo] Juan Gabriel Araya G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Breve semblanza de Alone [artículo] Juan Gabriel Araya G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)